



— DEFINICIONES —



#OPINIÓN

MARCELO,
¿POR EL VERDE?

¿Qué pasaría si el Verde realiza su propio proceso interno y después cada partido de la 4T pone a su aspirante a competir para elegir candidato único?

P

arece que el canciller **Marcelo Ebrard** tiene plan B. No porque vaya a romper con el presidente **López Obrador**, ni con la 4T, pero ante lo minado que luce el proceso dentro de Morena, el canciller estaría construyendo su presencia electoral en la boleta de 2024, desde un partido aliado: el Verde.

Las señales cada vez son más. Esta semana, en dos ocasiones, **Ebrard** se encontró con líderes de ese partido. En ambos encuentros el tema fue su aspiración presidencial. El martes, estuvo con los dirigentes del Verde en las 32 entidades. El miércoles, con legisladores, que lo recibieron al grito de "presidente, presidente", con el que además lo interrumpieron mientras hablaba de su trayectoria y propuestas. **Ebrard** estaba cómodo, de buenas, bien arropado.

El secretario no romperá con la 4T ni con Morena, aunque se ha cansado de enviar señales y pedir reglas claras y piso parejo.

Ha insistido en que nunca se distanciará del presidente **López Obrador**, con la misma vehemencia con la que pide claridad a la dirigencia de su partido que, sin trazar los márgenes, le acota el margen.

"Cuando no hay reglas claras, hay ausencia de reglas, es la ley de la selva", señaló hace 15 días, al criticar la falta de claridad en la presidencia de Morena, a la que acusó de no generar condiciones parejas.

Por eso **Ebrard** parece estarse abriendo opciones. Y la que luce más atractiva es la del Verde. No como candidato único de ese partido, sino como

aspirante de la 4T, pero partiendo de asegurar un asiento en la mesa de candidatos.

Hace unos días, los verdes destaparon al senador **Manuel Velasco** como uno de sus gallos, y ahora no pocas voces internas —la más potente, la del diputado **Javier López Casarín**— promueven a **Ebrard**. Al menos la mitad de los diputados del Verde simpatizan con la idea.

¿Qué pasaría, pues, si el Verde —como lo hará Morena— realiza un proceso interno para elegir a su candidato, previo a que los partidos aliados de la 4T definan a su candidato? Es decir, Morena pondría sobre la mesa el nombre del ganador de su proceso interno, el PT al suyo —**Gerardo Fernández Noroña**, muy probablemente— y el Verde a quien obtenga el triunfo interno.

Se trataría, pues, de un proceso dividido en dos tramos. Primero, uno interno por partido, y después cada uno de los partidos podría poner su ficha en la mesa para que, mediante encuestas y, —ahí sí— debates y foros, se defina al candidato. La propuesta es valorada por algunos.

No es descabellado y sería una ruta que le quitaría presión al proceso interno en Morena, y abriría la baraja. Y, desde luego, le daría oxígeno a la aspiración de **Ebrard** que, si bien luce competitivo, aparece actualmente en segundo lugar, detrás de **Claudia Sheinbaum**. El canciller recuperaría algo del margen que ha perdido por la falta de reglas internas en Morena. **Marcelo**, ¿por el Verde? Es un escenario.

¿El Canciller
tiene plan B
para llegar a
la boleta?